

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Facultad de Ciencias de la Comunicación y de la Educación

TESIS DOCTORAL

**“La teoría de Tomas de Aquino sobre la acción de enseñar
en la Quaestio disputata: De Magistro”**



DIRECTOR DE TESIS

Mons. Dr. Carlos Federico Guillot.

**UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR**

DOCTORANDO

Lic. Gustavo Gabriel Asad

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

-2021-

Indice temático

LA TEORÍA DE TOMAS DE AQUINO SOBRE LA ACCIÓN DE ENSEÑAR EN LA QUAESTIO DISPUTATA: DE MAGISTRO	4
EL PROBLEMA Y LA HIPÓTESIS	4
MATERIA DE LA INVESTIGACIÓN: UN AUTOR Y UNA OBRA.....	8
OBJETIVOS.....	13
MARCO METODOLÓGICO. RESUMEN DEL PLAN	15
ESTADO DEL ARTE Y ANTECEDENTES DEL PLANTEAMIENTO.....	31
CAPITULO 1: CONSIDERACIÓN HISTÓRICO-GENÉTICA DE LA QUAESTIO DISPUTATA DE MAGISTRO	68
EL MOMENTO HISTÓRICO-GENÉTICO.....	68
LOS ANTECEDENTES HISTÓRICOS.....	76
LA UNIVERSIDAD DE PARIS	122
EL ITINERARIO FORMATIVO DE SANTO TOMÁS.....	150
CAPÍTULO 2: CONSIDERACIÓN HEURÍSTICA DE LA ENSEÑANZA	173
IMPORTANCIA DEL ESTUDIO HEURÍSTICO	173
AUTORÍA	177
FINALIDAD Y CONTEXTO	179
FUENTES	194
LENGUA Y ESTILO.....	196
EL GÉNERO LITERARIO: LA QUAESTIO	212
LA QUAESTIO DISPUTATA	220
ESQUEMA DE LA QUAESTIO DE MAGISTRO.....	222
CAPITULO 3: LOS FUNDAMENTOS DE LA ENSEÑANZA	225
MARCO TEÓRICO.	225
LOS ESTADOS DE IGNORANCIA Y CIENCIA	279
LA DISTINCIÓN DE POTENCIA Y ACTO EN LA ENSEÑANZA	303
LA FORMACIÓN DE LA INTELIGENCIA Y DE LA VOLUNTAD.	314
LA NOCIÓN DE PRIMEROS PRINCIPIOS DE LA INTELIGENCIA	324
CAPÍTULO 4: LA VÍA DEL APRENDIZAJE POR ESTUDIO (INVENTIO)	340
PRESENTACIÓN	340
2. LA ANALOGÍA DE LA LUZ EN SANTO TOMÁS.....	341
3. LA ILUMINACIÓN INTELECTUAL.	353
4. EL HOMBRE MAESTRO DE SI MISMO.....	363
CAPITULO 5. LA VÍA DEL APRENDIZAJE POR DOCENCIA (DOCTRINA).	381
1. PRESENTACIÓN.	381
LA CAUSALIDAD DEL MAESTRO Y DEL DISCÍPULO.....	392
LOS INSTRUMENTOS DE LA ENSEÑANZA: EL SIGNO.....	408
LA MOTIVACIÓN	449
POCOS, DESPUÉS DE MUCHO TIEMPO Y CON ERRORES.	452
CAPÍTULO 6: SI LOS ÁNGELES PUEDEN ENSEÑAR AL HOMBRE.	460
PRESENTACIÓN	460
LA EXISTENCIA Y NATURALEZA DE LOS ÁNGELES	461
LA ENSEÑANZA ANGÉLICA.....	468
LA MOCIÓN ANGÉLICA DE LA VOLUNTAD	473
CAPITULO 7: LA VIDA DEL QUE ENSEÑA.....	476
PRESENTACIÓN	476
EL OFICIO DE ENSEÑAR	477
VIDA ACTIVA Y VIDA CONTEMPLATIVA	480
LA PRÁCTICA DE LA ENSEÑANZA: QUE Y A QUIEN.....	486
LA COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA DE LAS COSAS VISTAS.....	508
CONCLUSIONES	517

BIBLIOGRAFÍA.....	535
--------------------------	------------



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

La teoría de Tomas de Aquino sobre la acción de enseñar en la Quaestio disputata: De Magistro

El Problema Y La Hipótesis

Las ideas de Tomás de Aquino sobre la acción y oficio de enseñar, han estado casi ausentes del debate educativo hasta hace pocos años. Así lo reconoce, entre otros, Millán Puelles (1963):

En realidad, el pensamiento de Santo Tomás sobre la educación es escasamente conocido. Las alusiones a los principios generales, que sin duda aparecen en algunos estudios, deben concretarse y referirse, de una manera directa, al tema mismo de la educación considerado en sus dimensiones peculiares y explicado según sus causas propias. (pág. 8)

Completa más adelante su observación diciendo "(...) pero no es la vaguedad o la abstracción el único defecto en que se incurre. Hay todavía otro defecto peor: el de la escasa, o punto menos que nula, información acerca del pensamiento educativo de Santo Tomás." (Millán Puelles, 1963, pág. 9)¹

Se puede comprobar aún hoy la casi nula presencia de sus obras en los repertorios educativos y en la bibliografía mencionada en las obras especializadas.

Esta escasa cantidad de investigaciones y referencias al pensamiento de Santo Tomás en el ambiente educativo llama aún más la atención si lo confrontamos con la recomendación y el elogio que hace de Santo Tomás y

¹ Apoya su afirmación en dos casos que menciona: "Basten dos ejemplos. El *Lexikon der Pädagogik*, de Francke (Berna, 1954. tomo III, pág. 31), cita únicamente un artículo de O. Willmann y los trabajos de E. A. Pace y J. Mausbach. Y en nuestra lengua, el viejo *Diccionario de Pedagogía Labor* (págs. 188-190) dedica al tema una peregrina consideración que aciertan a compensarse con su bien recortada brevedad." (Millán Puelles, 1963, pág. 9)

de todo su pensamiento el Magisterio de la Iglesia.

De los innumerables textos que podrían citarse aquí hemos elegido el siguiente discurso de San Juan Pablo II, en el centenario de la Encíclica Aeterni Patris de S.S. Leon XIII, por su cercanía temporal y por el resumen que contiene de las referencias citables:

El método, los principios, la doctrina del Aquinate, recordaba el inmortal Pontífice, han encontrado en el curso de los siglos el favor preferencial no sólo de los doctos, sino también del supremo Magisterio de la Iglesia (cf. Encicl. "Aeterni Patris", Leonis XIII Acta, vol. I, págs. 274-277). También hoy, insistía él, a fin de que la reflexión filosófica y teológica no se apoye sobre un "fundamento inestable", que la vuelva "oscilante y superficial" (cf. Encicl. "Aeterni Patris", Leonis XIII, Acta, vol. I, pág. 278), es necesario que retorne a inspirarse en la "sabiduría aurea" de Santo Tomás, para sacar de ella luz y vigor en la profundización del dato revelado y en la promoción de un conveniente progreso científico (cf. Encicl. "Aeterni Patris", Leonis XIII, Acta, vol. I, pág. 282). (Juan Pablo II, 1979)²

Cabe agregar que la falta de atención al pensamiento de Santo Tomás en materia educativa también se puede advertir en la investigación educativa desarrollada en ambientes cristianos o confesionales, e incluso dentro del

² La misma encíclica luego añade: "Después de cien años de historia del pensamiento, estamos en disposición de sopesar cuán ponderadas y sabias fueron estas valoraciones. No sin razón, pues los Sumos Pontífices, sucesores de León XIII y el mismo Código de derecho canónico (cf. can. 1366 pár. 2) las han recogido y hecho propias. También el Concilio Vaticano II prescribe, como sabemos, el estudio y la enseñanza del patrimonio perenne de la filosofía, una parte insigne del cual la constituye el pensamiento del Doctor Angélico. (...) En la Declaración sobre la educación cristiana "Gravissimum educationis" leemos: "...teniendo en cuenta con esmero las investigaciones más recientes del progreso contemporáneo, se percibe con profundidad mayor cómo la fe y la razón tienden a la misma verdad, siguiendo las huellas de los doctores de la Iglesia, sobre todo de Santo Tomás de Aquino" (núm. 10). Las palabras del Concilio son claras: en la estrecha conexión con el patrimonio cultural del pasado y en particular con el pensamiento de Santo Tomás, los Padres han visto un elemento fundamental para una formación adecuada del clero y de la juventud cristiana y por lo tanto, en perspectiva, una condición necesaria para la deseada renovación de la Iglesia. (Juan Pablo II, 1979)

propio tomismo. Consultada la voz “magistro” en la reseña de bibliografía tomística que acompaña a la publicación de la Opera Omnia en el Corpus Thomisticum, sólo aparecen las publicaciones que a continuación se detallan, de las cuales sólo un artículo del Dr. Giraldo Forment está escrito en español.³ Más notoria aún es la ausencia de las referencias a los textos de Santo Tomás en la literatura educativa fuera de los ambientes afines al tomismo, donde se puede observar que por lo general han estado más atentos a escuelas de pensamiento y a autores, a veces muy actuales en su difusión, pero menos cercanos al ideario cristiano y sin el repaldo canónico de Santo Tomás.

La paradoja aumenta si consideramos que a lo largo de siglos, la iglesia llevó a cabo una notable obra educativa, a cargo de numerosas órdenes religiosas y congregaciones: franciscanos, dominicos, jesuitas, lasallanos, salesianos y tantas otras; cuyos actores estaban formados en las ideas tomistas, y en base a los propios textos de Santo Tomás, en particular la Suma de Teología; de acuerdo a las prescripciones canónicas vigentes.

Esta ausencia de Tomás de Aquino en el debate contemporáneo de la teoría educativa ha dado como resultado que sea casi desconocido su pensamiento

3 Demofonti, M., *Le proposte didattico-conoscitive nel 'De magistro' di S. Agostino e nell'opera omonima di S. Tommaso*. «Aquinas» 36/2 (1993) 465–471.

Finamore, R., *'De magistro'. Un solo titolo per due autori*. «Gregorianum» 85/3 (2004) 475–505.

Sokolowski, R. S., *'De magistro': The Concept of Teaching According to St. Thomas Aquinas*. «Studies in Philosophy and the History of Philosophy» 1(1961) 160–193.

Cristaldi, G., *Il 'De magistro' di San Tommaso d'Aquino oggi*. «Asprenas» 21(1974) 389–400.

Mayer, M. H.; *Tomás de Aquino, Filosofia da educação de S. Tomás de Aquino. 'De magistro': texto latino, traduzido e anotado* (1936) 133 pp.

Sofia, F., *La 'manuductio' di San Tommaso nell' apprendere*. «Sapienza» 62/1 (2009) 3–19.

Cardona Gómez, A., *'De magistro': rassegna bibliografica*. Ed.: Lorenz, D. «Istituto San Tommaso. Studi 1996» (1996).

Forment Giraldo, E., *El escrito 'De magistro' de Santo Tomás de Aquino*. «Revista Agustiniana» 56/170-171 (2015) 335–360.

Rossi, M. M., *Appunti sulla 'Quaestio disputata de magistro'. Rifrazioni sapienziali*. Eds.: Díaz Dorronsoro, R.; Vanzini, M. «'Egli manifestò la Sua gloria'. Saggi teologici offerti al Prof. José Antonio Riestra in occasione del suo 70° genetliaco» (2015) 427–458.

(Cf. vox "magistro" en BIBLIOGRAPHIA THOMISTICA. Edited with the collaboration of L. Corso, Th. Osborne Jr., M. Rubio, R. Schönberger, H. Schoot, J.-L. Solère, L.-Th. Somme, R. Taylor, G. Ventimiglia, and J. Vijgen.) Consulta efectuada el 15 abril 2020)

en relación a la educación en general y a la enseñanza en particular. Entendemos que esta ausencia le ha quitado voz a una fuente tan recomendada, no por falta de aportes teóricos valiosos, sino por falta de la debida atención a sus ideas.

Llama la atención que habiendo sido Tomás de Aquino declarado por la Iglesia Católica, “Doctor Común de la Iglesia Católica” y “Patrono de los Estudios Católicos en todos sus grados”, sea tan poco considerado como una fuente de consulta para la investigación o la actividad educativa. Y esto sucede tanto dentro como fuera de los ámbitos educativos de la Iglesia Católica.

Es probable que algunas razones puedan afirmarse como posibles causas de lo dicho. Destacamos dos razones probables.

En primer lugar, la lengua latina en la que fueron escritas sus obras constituye para nosotros, hoy, un obstáculo. Sobre todo para las obras que resultaron ser traducidas más tardíamente.

En segundo lugar, la condición teológica de sus escritos, puede pensarse también como un obstáculo en la medida que las fronteras epistemológicas operan como un motivo de desconocimiento entre un ámbito académico y otro.

Cualquiera sea la razón de esta ausencia, o de su escasa presencia, en el debate teórico educativo contemporáneo, el hecho ha sido para nosotros la ocasión y el motivo que nos ha llevado a proponer como hipótesis de esta investigación, que existe en Santo Tomás una teoría del magisterio, esto es una teoría del acto y oficio de enseñar; y que esta teoría ha quedado expuesta en su quaestio disputata De Veritate n. 11.

Nos proponemos averiguar si Santo Tomás posee una teoría de la enseñanza

digna de ser invitada al debate teórico contemporáneo y comprobar si sus ideas poseen una fecundidad merecedoras de mayor estudio; tanto por su recomendación canónica cuanto por su propia calidad científica.

Intentaremos demostrar que la validez de su teoría sobre la enseñanza, entendida como comunicación del conocimiento científico del maestro al discípulo, no se fundamenta sólo en argumentos de autoridad teológica o de fe sino que se apoya en argumentaciones racionales y demostrativas, aún cuando las mismas sean confirmadas por la autoridad de los textos sagrados y de la autoridad de la Iglesia Católica.

Nuestra tesis encuentra así su justificación en la escasa consideración que ha recibido el pensamiento de Santo Tomás en el ámbito de la investigación educativa.

Materia De La Investigación: Un Autor y Una Obra

La Elección Del Autor

La elección del pensamiento de Tomas de Aquino como objeto de estudio de esta tesis ha quedado fundamentada en la permanente recomendación que el Magisterio de la Iglesia ha hecho de su pensamiento. Una recomendación así no la ha recibido ningún otro pensador en la Iglesia Católica. Esta recomendación ha dado lugar a que se hable de una doble autoridad en relación a los escritos de Tomás de Aquino: una autoridad canónica y una autoridad científica.

La autoridad científica depende del valor intrínseco de sus escritos, considerados en relación a la recta razón y a las verdades perennemente válidas del pensamiento humano; mientras que la autoridad canónica depende de su conformidad con la Divina Revelación y de su aprobación y recomendación por la Iglesia Católica.

En Tomás, se reúnen las dos en grado eminente.

Su Autoridad Canónica. A partir de la fecha de su canonización en el año 1323, su autoridad canónica en la Iglesia Católica ha ido creciendo por la serie ininterrumpida de aprobaciones y recomendaciones de los Papas y de los Concilios. Santiago Ramirez O.P. en su obra “De auctoritate doctrinale” realiza una amplia exposición de ellas.

Por nuestra parte destacamos que el Papa San Pio V (1567) lo declaró Doctor de la Iglesia Universal y lo equiparó a los cuatro grandes doctores de la Iglesia latina, San Ambrosio, San Jerónimo, San Agustín y San Gregorio Magno.⁴

El Papa León XIII (1880) lo declaró solemnemente Patrón de todos los Estudios Católicos en todos sus Grados.⁵

En 1917 se incluye la siguiente ley en el Código de Derecho Canónico: “los profesores han de exponer la filosofía racional y la teología e informar a los alumnos en estas disciplinas, ateniéndose por completo al método, al sistema, y a los principios del Angélico Doctor, y siguiéndolos con toda fidelidad.”⁶

San Pio X por su parte dijo de Santo Tomás: “que en tanto él y sus predecesores aprobaron o recomendaron la doctrina de algún Padre o Doctor, en cuanto que estaba de acuerdo con la de Santo Tomás, o por lo menos no le era contraria.” (1914)

Ninguno tampoco, fuera de Tomás, ha sido incluido en las leyes de la Iglesia de un modo preceptivo, como maestro, guía y norma de los estudios filosóficos y teológicos de todo el orbe católico. Entre todos los pensadores de

⁴ Bula *Mirabilis Deus* del 11 de abril de 1567.

⁵ El día 4 de agosto de 1880

⁶ *Codex Iuris Canonici*, canon 1366,2: “Los profesores han de exponer la filosofía racional y la teología e informar a los alumnos en estas disciplinas según los principios, el método y la doctrina del Angélico Doctor, siguiéndolos con toda fidelidad. cf. B.A.C. Madrid, 1962, p. 506.

todos los tiempos, la autoridad de Tomás de Aquino es la máxima autoridad que la Iglesia ha otorgado a alguno de sus hijos.⁷

Su autoridad científica. El valor científico de sus escritos ha sido ampliamente reconocido a lo largo de casi siete siglos. Ahora bien, esto no ha sucedido en el ámbito epistemológico de las ciencias de la educación, salvo excepciones. Dada la extensión de sus escritos como la calidad de sus argumentaciones demostrativas, su pensamiento constituye una valiosa fuente que por sus propios méritos científicos merece tener carta de ciudadanía en el debate educativo. Entendemos que se trata de una fuente que no ha sido suficientemente estudiada ni aprovechada, en orden a la elaboración de una teoría de la enseñanza.

La Cuestión Elegida

Dado que Santo Tomás es un autor de una gran fecundidad en el tratamiento de las cuestiones teóricas, y que el tamaño de su producción científica es muy extenso, aún en asuntos de especial importancia para las ciencias de la educación; hemos determinado el objeto de nuestra investigación a una cuestión específica: su teoría de la enseñanza; y esto a su vez considerado a partir de una obra también determinada de su Opera Omnia: la Cuestión

⁷ La secular insistencia y unanimidad de los Pontífices en señalar a Santo Tomás como el Doctor supremo entre los hombres de la Iglesia, llevó a decir al prestigioso Card. Billot, las siguientes palabras en un discurso pronunciado el 11 de marzo de 1915 ante la Academia Romana de Santo Tomás: "Hay una cosa que no puedo pasar en silencio, y es la recomendación perpetua, continua, repetida de siglo en siglo hasta nuestros días con machacona insistencia --singulari prorsus instantia- y energía inflexible de la doctrina de Santo Tomás por la Sede Apostólica. ¡Cosa digna de la más atenta consideración! En la Cátedra Apostólica se suceden unos tras de otros Pontífices de distinta raza, de distinta nacionalidad, de distinta cultura, de distinta educación, y, sin embargo, todos convienen en recomendar a Santo Tomás, desde Juan XXII que lo canonizó hasta Benedicto XV, gloriosamente reinante.

Ahora bien, si recorro los anales eclesiásticos, si hojeo el Bulario Romano, si examino los dichos y los hechos, no encuentro un ejemplo semejante respecto de un individuo particular como preceptor, como maestro y como doctor. Esta singularidad me indica por sí sola que no se trata aquí de cosas dependientes del arbitrio humano, ni de partido, ni de escuela, ni de opiniones personales de éste o de aquél Pontífice, sino de algo que se refiere a la misma Cátedra fundada por Jesucristo y garantizada por El hasta el fin de los siglos, en la cual se sienta y rige, preside y vive, habla y enseña uno solo, es decir, Pedro, que no pertenece a ningún partido, a ninguna escuela, a ninguna Orden, sino a sólo Jesucristo y a su Iglesia. Es el mismo Pedro por boca de sus Sucesores quien hace esta singular recomendación de Santo Tomás - Petrus est, a quo singularem illam habet Aquinas commendationem-. No nos recomienda a otro, sino siempre al mismísimo Doctor Angélico. Cf. Este discurso fue reproducido en Xenia Thomistica, T. 1, Roma (1925) pp. 19 y ss.

Disputada De Veritate n. 11: “ De Magistro”.

En cuanto a la cuestión que es objeto de esta investigación, sólo se hace ahora una breve aclaración. La enseñanza, o acción comunicativa del conocimiento científico, es entendida aquí como la acción por la cual el maestro causa la ciencia en el discípulo. Este núcleo conceptual será abordado en sí mismo, en todo lo que significa una acción humana, y una acción humana que posee una determinada causalidad por la cual un conocimiento puede ser comunicado de una persona que lo posee, el maestro, a otra persona que lo adquiere, el discípulo.

Ahora bien, el objeto de estudio mencionado será abordado a partir de sus relaciones conceptuales con otras categorías del pensamiento de Santo Tomás que permitan una mejor comprensión de su teoría de la enseñanza al interior de su teoría general del conocimiento.

En relación a la obra literaria elegida como punto de partida tenemos que decir que la obra literaria de Tomás de Aquino posee una extensión extraordinaria. Esto se puede comprobar con sólo ver el catálogo de su opera omnia, hoy en día completamente accesible, gracias a la tecnología digital.

Asimismo, se han comparado a sus escritos con una catedral, dada la intrínseca vinculación, que su mirada descubre, de un tema con otro, de una cuestión con otra; en el fondo de una creatura con otra y de todas ellas con Dios, su Creador.

Ahora bien, reconocida la amplitud de su obra y la integración de sus escritos entre sí, hemos elegido su obra “De Magistro”, como guía y eje de nuestra investigación por ser esta Cuestión Disputada el lugar donde expone su pensamiento sobre la docencia con la mayor amplitud e integridad.

El pensamiento de nuestro autor en este texto nos llevará sin dudas a

diversas partes de su obra. Nos referiremos al resto de sus numerosos y variados escritos, sólo en la medida de su pertinencia o conveniencia para una adecuada inteligencia del texto elegido, al cual consideramos como principal para nuestro estudio.

Antonio Osuna Fernández Largo (2014) señala la importancia de esta obra y la originalidad de su planteamiento, en el comentario introductorio a una reciente edición de esta Cuestión Disputada en español:

La presente cuestión no ha suscitado el interés de los estudiosos de Sto. Tomás hasta tiempos recientes y, equivocadamente, se creyó que era una mera apostilla del tratado (homónimo) de San Agustín. Sólo en nuestros días se han fijado algunos conocedores del pensamiento medieval en la originalidad de este escrito. Es una investigación doctoral sobre en qué consiste la causalidad docente del maestro sobre el discípulo y las dimensiones de la inteligencia que la posibilitan. Aunque su título pudiera hacer creer que estamos ante un tratado de didáctica o, quizás, de las cualidades morales de que debe estar dotado un maestro, el plano de sus razonamientos es bien distinto. Se parece más bien a lo que hoy llamaríamos una cuestión de teoría pedagógica o de filosofía de la educación. (pág. 284)

La Pregunta De Investigación

La pregunta principal de nuestra investigación es:

¿Tiene Santo Tomás una teoría sobre la enseñanza en su Cuestión Disputada De Veritate n.11' De Magistro', cuyas nociones puedan ser incorporadas al debate educativo teórico actual y sirvan de principio directivo a nuestra praxis comunicativa del conocimiento?

A partir de esta pregunta principal nos hacemos las siguientes preguntas específicas:

- ¿Cuál ha sido su experiencia personal de la enseñanza recibida?
- ¿Cuál ha sido su experiencia personal de la enseñanza brindada a sus discípulos?
- ¿Cuáles son sus fundamentos teóricos ?
- ¿Qué efecto produce en el discípulo el acto de enseñar?
- ¿Cómo entiende Santo Tomás la teoría de san agustín?
- ¿Cómo entiende Santo Tomás la teoría de aristóteles?
- ¿Qué relación existe entre la enseñanza y la iluminación natural?
- ¿Qué relación existe entre la enseñanza del maestro y la curación del médico?
- ¿Quién puede enseñar?
- ¿En qué consiste el acto de enseñar para Santo Tomás?
- ¿Cómo logra el maestro enseñar algo a alguien?
- ¿Qué es lo que un maestro puede enseñar?
- ¿Qué condiciones se requieren en el maestro para enseñar?
- ¿Qué condiciones se requieren en el discípulo para recibir enseñanza?
- ¿En qué consiste el oficio de enseñar?

A partir de estas preguntas nos hemos planteado los siguientes objetivos:

Objetivos

Objetivo General:

Demostrar que el pensamiento de Santo Tomás contiene una teoría sobre la enseñanza, por medio del análisis de su Cuestión Disputada De Veritate n.11' De Magistro', interpretada desde su experiencia personal de la enseñanza y desde el conjunto de su opera omnia, para que esas nociones puedan ser

incorporadas al debate educativo teórico actual y sirvan de principio directivo a nuestra praxis comunicativa del conocimiento.

Objetivos Específicos:

Verificar la presencia de Tomás de Aquino en el debate teórico de las ciencias de la educación.

Describir el contexto social y académico en el cual Tomás Tomás tuvo experiencia de la comunicación del conocimiento.

Descubrir la influencia que tuvo en su pensamiento su experiencia de la enseñanza, como discípulo primero y como maestro después.

Analizar la noción que Tomás de Aquino tiene de teoría o conocimiento especulativo y la relación que existe para él entre la teoría y la práctica.

Exponer los principios o fundamentos metafísicos de su pensamiento sobre la acción comunicativa de conocimiento.

Exponer los principios o fundamentos psicológicos de su pensamiento sobre la acción comunicativa de conocimiento.

Descubrir las nociones esenciales que integran su teoría sobre el acto de enseñar.

Relacionar el acto de enseñar con el acto de iluminar un cuerpo natural.

Comparar la ciencia que comunica el maestro por la enseñana con la salud que procura la terapia del médico.

Determinar la diferencia de la teoría de la enseñanza de Santo Tomás con la teoría de la enseñanza de san Agustín.

Averiguar quien es capaz de comunicar conocimiento .

Determinar cuáles son los instrumentos que permiten causar la ciencia en otro.

Indagar en el tipo de causalidad que ejerce quien enseña.

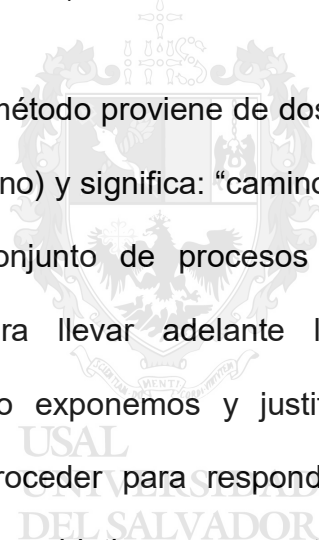
Descubrir el lugar que Tomás asigna a los ángeles en la comunicación del conocimiento.

Indagar cuál es la importancia del oficio de enseñar en la comunidad.

Comprender las respuestas de Tomás de Aquino en la Q.D. De Magistro por medio de sus textos paralelos en el conjunto de su Opera Omnia.

Marco Metodológico. Resumen Del Plan

A continuación se expone el marco o encuadre metodológico que seguiremos en el desarrollo de nuestra investigación. Sobre el contenido de este apartado señala Avendaño (2020):



La palabra método proviene de dos términos griegos: meta (más allá) y hodos (camino) y significa: "camino para avanzar". En nuestro caso, se trata del conjunto de procesos y procedimientos organizados (el camino) para llevar adelante la investigación. En el encuadre metodológico exponemos y justificamos, en consecuencia, "cómo" vamos a proceder para responder a los interrogantes planteados, alcanzar los objetivos propuestos y contrastar las hipótesis si existieran. La finalidad de esta instancia es explicitar las decisiones estratégicas que tomamos, en función del marco referencial adoptado, y deberá quedar claro que la opción seleccionada es la mejor, atendiendo a los componentes mencionados en el párrafo anterior.

(pág. 88)

En relación a la importancia de este apartado coincidimos con Marradi (2002) en que:

Los resultados de una investigación dependen del conjunto de elecciones que el investigador/metodólogo ha realizado a lo largo de todo el recorrido. Por este motivo, en el informe de investigación se debería dedicar amplio espacio para detallar y comentar las elecciones hechas, evaluando en lo posible sus impactos sobre los resultados.

(pág. 119)

Tipo De Investigación

Los caminos, estrategias y técnicas que se usarán para alcanzar los objetivos propuestos y la respuesta a la pregunta de investigación planteada, derivan de la finalidad teórica de nuestro estudio. Sobre la diversa finalidad de las investigaciones científicas, enseña Avendaño: "Según sea el propósito o la finalidad perseguida, las tesis podrán ser investigaciones básicas, fundamentales o puras y aplicadas, prácticas o empíricas." (2020, pág. 93), quien luego explica:

La investigación básica, fundamental o pura, también llamada teórica o dogmática, se orienta a clarificar, incrementar y profundizar la densidad conceptual de una ciencia determinada, explicando fenómenos que no han sido explicados, formulando nuevas teorías o modificando las ya existentes o encontrando nuevas relaciones entre los factores que intervienen en un fenómeno, pero sin intención de corroborar directamente o contrastar esos hallazgos con aspectos concretos de aplicación. Su objetivo consiste en ampliar y profundizar cada vez más nuestro conocimiento sobre la realidad y, en tanto este saber que se pretende construir es un saber científico, buscará obtener generalizaciones cada vez mayores (hipótesis, leyes, teorías). La

National Science Foundation de Estados Unidos señala que la investigación básica es aquella "motivada principalmente o exclusivamente por la curiosidad intelectual e interés en el estudio de las leyes de la naturaleza por ellas mismas, sin preocuparse por la inmediata aplicación de cualquier descubrimiento que pueda hacer. (Avendaño, 2020, pág. 93)

Dado que el objetivo es verificar la existencia y características de la teoría de Tomás de Aquino sobre la enseñanza, llevaremos adelante una investigación de tipo básica, fundamental o pura, en cuanto se trata de una búsqueda del pensamiento teórico de Tomás de Aquino.

El resultado que se pretende alcanzar consiste en la exposición del pensamiento de santo Tomás como aporte al debate teórico actual sobre la enseñanza. La hipótesis planteada sostiene la existencia de una teoría propia de santo Tomás sobre la causalidad del acto de enseñar, cuyas características se explican a partir de su relación con otras nociones de su pensamiento.

Buscamos ese conocimiento como aporte al debate teórico actual, en los siguientes términos:

Los resultados de la investigación básica se integran al cuerpo del conocimiento científico ya existente y están allí, "disponibles" para que otros investigadores puedan recurrir a ellos cuando lo consideren oportuno o necesario. Es posible que un conocimiento derivado de la investigación básica pueda tener posteriormente múltiples aplicaciones, pero ellas no estuvieron en el propósito del investigador al planear y

realizar su investigación, sino que su propósito fundamental fue aportar elementos teóricos al conocimiento científico. (Bayardo, 2000, pág. 37)

Dicho esto, cabe decir que nuestro objetivo no consiste entonces en exponer una teoría propia, ni tampoco criticar una teoría confrontándola con otra. Nuestro propósito es verificar la existencia y características esenciales de la teoría de Tomás de Aquino sobre la enseñanza y el oficio de enseñar.

La unidad de análisis elegida es una de las obras de Tomás de Aquino en la que trata la cuestión: la quaestio Disputata De Magistro (1259)

Enfoque

La estrategia de abordaje elegida para responder a la pregunta de investigación y alcanzar los objetivos establecidos ha sido tomar la Quaestio De Magistro, y llevar adelante una hermenéutica de la misma de acuerdo a las exigencias metodológicas del análisis de contenido y el análisis documental: "El análisis de Contenido no es otra cosa que una técnica para leer e interpretar el contenido de toda clase de documentos y más concretamente (aunque no exclusivamente) de los documentos escritos." (Ruiz Olabuénaga, J., 2012, pág. 191)

Si bien el análisis de contenido considera mayormente documentos escritos que no tienen en principio una finalidad científica y los considera en orden a la realización de generalizaciones a partir de ellos; hemos encontrado en este enfoque un camino fecundo para dar respuesta a nuestra pregunta de investigación.

Esto se aplica especialmente a los dos primeros capítulos, donde el contexto histórico y las prácticas docentes de Santo Tomás son investigados como claves hermenéuticas de su teoría sobre la enseñanza.

La obra literaria de Santo Tomás es muy extensa y de gran complejidad conceptual. De allí que muchos autores la hayan comparado a una catedral gótica por la riqueza e integración de su contenido. Por esta razón la Quaestio De Magistro ha sido tomada como punto de partida para referir a partir de ella otros textos de su Opera Omnia que nos lleven a la comprensión más acabada de su pensamiento sobre la enseñanza.

Leeremos a los distintos textos de santo Tomás, con la actitud de mantener un diálogo con él, a partir de la obra elegida como unidad de análisis:

De ahí que una idea central del Análisis de Contenido sea el que el texto original debe ser entendido y tratado como un escenario de observación» o como el «interlocutor de una entrevista» del que se extrae información para someterla a un ulterior análisis e interpretación, es decir, que el texto es como un campo del que se extrae información a través de la lectura. (...) El texto original al que acude el investigador es inicialmente el campo que sirve para la recogida de la información. (Ruiz Olabuénaga, J., 2012, pág. 197)

Esta observación nos importa mucho porque coincidimos con esa perspectiva en cuanto tomamos a la Quaestio De Magistro como unidad de análisis, pero no nos limitamos a la sola lectura de ese texto para su interpretación. Tomamos esa unidad de análisis como el campo de observación partir del cual buscamos las nociones que integran la teoría de Santo Tomás, expuesta en toda su obra y en su propia práctica de la enseñanza:

A diferencia de la información observada» o «escuchada», la escrita en textos permanece físicamente y queda separada (en el tiempo y el espacio) de su propio autor. (...) Como el ver (observación), y el hablar

(entrevista), el leer (Análisis de Contenido) es fundamentalmente un modo de recoger información para, luego, analizarla y elaborar (o comprobar) alguna teoría o generalización, sociológica sobre ella. Tanto la observación, como la conversación, como la lectura pueden efectuarse de dos maneras básicas: la científica, esto es, la constreñida y sometida a los requerimientos de todo quehacer científico, y la libre, es decir, la que prescinde de tales requerimientos. (Ruiz Olabuénaga, J., 2012, pág. 191)

El mismo autor añade dos aclaraciones:

El análisis de contenido se basa en la lectura como instrumento de recogida de información; lectura que debe realizarse de modo científico, es decir, de manera sistemática, objetiva, replicable, válida. En este sentido, su problemática y su metodología es semejante, excepto en algunos detalles prácticos concretos, a la de cualquier otro método de recogida de información (observación, experimento, survey, entrevista en profundidad) que se pretenda calificar de científico.

Tanto esta lectura científica como su posterior análisis y teorización pueden llevarse a cabo dentro del marco y la estrategia metodológica del análisis cuantitativo como del cualitativo, así mismo dentro de los parámetros generales de tales estrategias. Un texto escrito es un testimonio mudo que permanece físicamente, conserva su contenido a lo largo del tiempo y con él, sin embargo, se puede efectuar una entrevista. No se puede hablar directamente con él, pero puede ser interpretado. (Ruiz Olabuénaga, J., 2012, pág. 191)

Otro aspecto del análisis de contenido que hemos incorporado a nuestro

camino de investigación es la búsqueda de la clave hermenéutica que constituye el contexto del autor y las condiciones de redacción del texto:

En el análisis de contenido hay que distinguir las dos tareas, intrínsecamente distintas, la de recogida de información y la del análisis propiamente dicho aunque, en la práctica, ambas deban ser efectuadas de manera circular y alternativa. La lectura, para ser científica debe ser total y completa y, por ello, no basta con captar el sentido manifiesto de un texto sin llegar a su contenido latente. (...) Llegar a captar en su plenitud este contenido implica que, a través de la lectura, se extraen inferencias del texto a su contexto. La inferencia es un elemento central del análisis de contenido. El análisis de contenido se distingue del análisis documental en que este último se limita estrictamente al contenido del texto mismo, mientras que el primero elabora, a partir del texto, inferencias sobre el contexto del mismo. (Ruiz Olabuénaga, J., 2012, pág. 195)

Por eso es indispensable una lectura analítica y holística del texto bajo estudio y una referencia muy amplia al contexto del autor y al contexto nocional que complementan esta obra en la Opera Omnia de Tomás:

La diferencia entre una lectura espontánea y una analítica es que ésta intenta descubrir no sólo los contenidos pretendidos por el autor, aquéllos de los que él es consciente, sino además, aquellos datos y significados, que pueden inferirse a partir del texto mismo, como son, los que se refieren a la persona del autor, del lector, de las condiciones de producción del texto, de la sociedad en la que aquéllos viven. Tanto los datos expresos (lo que el autor dice) como los latentes (lo que dice

sin pretenderlo) cobran sentido y pueden ser captados dentro de un contexto o marco empírico. El contexto es un marco de referencia que contiene toda aquella información que el lector de un texto puede conocer de antemano o inferir a partir del texto mismo para captar el contenido y el significado de todo lo que dice un texto. (Ruiz Olabuénaga, J., 2012, pág. 197)

Esta relación fundamental es la que ha motivado la división de nuestro estudio en tres momentos: histórico (capítulo 1), hermenéutico (capítulo 2) y especulativo (capítulo 3 y siguientes).

En primer lugar se realizará un estudio histórico-genético del texto. Se analizará en esta parte el contexto histórico de la redacción de la Quaestio De Magistro, las condiciones de producción del texto que ha tenido su autor; las particulares circunstancias de la vida académica y universitaria medieval que rodearon su elaboración, y su vinculación con su antecedente, el “De Magistro” de San Agustín.

Se intenta en este capítulo una aproximación al ambiente histórico en el que Santo Tomás vivió y tuvo experiencia de la enseñanza de sus maestros como también la experiencia de ser él mismo, luego, maestro de sus discípulos.

El conocimiento de las condiciones históricas y biográficas de redacción del texto nos permitirán descubrir de qué manera se generaron sus nociones sobre la enseñanza. Es obvio que cuando Tomás habla de la acción del maestro, en su memoria están las prácticas de quienes fueron sus maestros; y cuando habla del oficio de enseñar, está argumentando sobre su propia práctica de la enseñanza.

La conveniencia de este modelo metodológico para la mejor comprensión de Santo Tomás ha sido sostenida, entre otros, por Weisheipl:

En el período neotomista tuvo lugar una desafortunada dicotomía entre el estudioso historiador de Santo Tomás y los tomistas especulativos, lo cual ha dado lugar al declive del tomismo en nuestros días. El único modo satisfactorio de comprender la sublime doctrina de Santo Tomás de Aquino es verla en una perspectiva histórica y especulativa. Esto no quiere decir que sus ideas no trasciendan el tiempo, como afirmarían un historicista; ni tampoco quiere decir que la historia deba sustituir a las ideas. Lo que se necesita es una unificación del método histórico con la perspectiva filosófica. (Weisheipl, 1994, pág. 19)

Las fuentes elegidas para esta parte de nuestra investigación se mencionan en el estado del arte; y su elección responde a la búsqueda del máximo rigor documental que las mismas poseen, tal como lo reconoce la crítica de expertos medievalistas.

En segundo lugar, se realizará un estudio heurístico, hermenéutico, con consideraciones puramente referidas al sentido literal y al género literario y modos de expresión que Santo Tomás usa para exponer su pensamiento en la Cuestión Disputada que hemos elegido como unidad de análisis fundamental de nuestro estudio.

Dado que se trata de un autor que vivió en la Europa del siglo XIII, nos ha parecido muy conveniente dar amplia cabida en nuestro estudio a las circunstancias que rodearon la redacción del texto, a las características propias del latín medieval y al uso particular que Tomás hace del mismo; como así también al contexto académico inmediato que da circunstancia a la exposición de su teoría en esta Cuestión De Magistro.

Se consideran en esta parte los elementos necesarios para una adecuada

hermenéutica textual. En ella se indagan los aspectos que hacen a la literalidad de la obra, al estilo literario propio de la cuestión disputada medieval, y a las características propias de Tomás en la manera de expresar su pensamiento, de su uso del idioma y de la forma de su argumentación demostrativa.

En este segundo momento se pueden notar aspectos específicos de la práctica docente de Tomás que dejan ver su propia idea de la enseñanza. La elección del género literario, la estructura de la quaestio, el uso del idioma y su relación con las 'auctoritates' en la argumentación, son expresivos de su teoría de la enseñanza aún antes de su exposición sistemática en la quaestio de Magistro.

En tercer lugar, se realizará un estudio especulativo, de argumentación teórica; donde se intenta verificar la hipótesis de la existencia de una teoría de la enseñanza en el pensamiento de Santo Tomás y exponer las nociones constitutivas de dicha teoría y sus fundamentos. Para ello se llevará a cabo la exposición analítica de las nociones esenciales de Tomás en esta obra, en la búsqueda del núcleo conceptual que conforma su noción de enseñanza.

Luego, a partir de los cuatro artículos que integran De Magistro, se llevará a cabo una tarea de exposición analítica de las nociones esenciales que integran su teoría de la enseñanza en esta obra y una explicación de las mismas a la luz de textos complementarios de su Opera Omnia.

Se destaca que estamos ante un autor riguroso y formal en el uso de los términos y en el seguimiento de la lógica aristotélica de la argumentación. Por ambas razones es conveniente este análisis basado en nociones y textos complementarios, que nos permita una comprensión más acabada de cada

una de las nociones que integran su teoría de la enseñanza y del oficio de enseñar.

Tareas Iniciales Y Preparatorias Del Análisis Teórico

Esta etapa de la investigación, buscará las nociones principales que integran los cuatro artículos de la Quaestio De Magistro. y llevará adelante una tarea de recolección de textos en las distintas obras de Santo Tomás; una selección y categorización de textos paralelos, complementarios y afines a las nociones principales de cada artículo.

Los textos seleccionados en muchos casos forman parte de argumentaciones sobre otras cuestiones. Por tanto, la búsqueda de cada noción buscada en esos textos nos llevará a poder relacionar un aspecto con otro, o bien a iluminar un tema tratado, por su relación con otro.

Esta selección de textos, y esta manera de buscarlos, persigue encontrar en ellos, los matices y variantes que permitan entender mejor los pasajes considerados principales, y relacionarlos otros textos del mismo Santo Tomás. Todo ello con la intención de iluminar unas cuestiones con otras, en el intento de comprender adecuadamente su pensamiento.

Hemos tenido en cuenta que Santo Tomás redactó sus obras en distintos géneros: sumas, cuestiones disputadas, comentarios, opúsculos y sermones. A la hora de elegir el texto citado se dará preferencia a aquellos donde la referencia de Santo Tomás al tema es espontánea y forma parte de una sistematización propia (como en la Suma de Teología) y no está limitado por la autoridad del autor o la obra que es objeto de comentario (como por ejemplo en los Comentarios a Aristóteles).

Traducción Y Presentación De Los Textos

Dice Umberto Eco:

No se puede hacer una tesis sobre un autor extranjero si este no es leído en su lengua original. Esta verdad es evidente si se trata de un poeta, pero muchos creen que para una tesis sobre Kant, sobre Freud, o sobre Adam Smith tal precaución no es necesaria. Pero lo es, y por dos razones: en primer lugar, estos autores no siempre tienen todas sus obras traducidas, incluso a veces la ignorancia de un escrito menor puede comprometer la comprensión de su pensamiento o de su formación intelectual; en segundo lugar, la mayor parte de la bibliografía sobre un autor dado suele estar en la lengua que él escribía, y si el autor está traducido no siempre lo están sus intérpretes; por último, las traducciones no siempre hacen justicia al pensamiento de un autor; y hacer una tesis significa justamente redescubrir su pensamiento original, sobre todo allí donde ha sido falseado por las traducciones o por las vulgarizaciones de diversos tipos. (Eco, 2006, pág. 39)

Uno de los obstáculos para conocer el pensamiento de Santo Tomás en nuestros días es nuestro desconocimiento de la lengua latina en la que Tomás escribió.

Es difícil transportar toda la riqueza expresiva de la lengua latina original a nuestro idioma. El vocabulario usado por Santo Tomás es muy cuidado y su traducción no siempre es fácil. La traducción de algunas expresiones supone elección de vocablos en español que pueden tener significaciones equívocas en la actualidad. Por otro lado, en la traducción siempre se pierden matices valiosos que son propios del término original.

Para resolver esta dificultad se ha optado por acompañar cada cita de Santo Tomás con su transcripción en su idioma original. De este modo, cada cita se puede confrontar con su original en latín al pie, acompañada con una traducción de dicho pasaje que ha intentado ser lo más cuidada que hemos podido.

En relación a la extensión de las citas, se ha intentado que en cada una de ellas sea posible advertir de manera acabada la significación conceptual y el contexto argumental. Este intento ha permitido citas muy breves en algunos casos, pero ha obligado a citas más extensas en otros.

Thomas Sui Interpres

La metodología elegida para el momento especulativo ha sido explicar a santo Tomás partir de la literalidad de sus propios textos paralelos, complementarios y afines. "Es razonable pensar que el único criterio seguro para entender auténticamente a Santo Tomás es, precisamente, lo que escribió él mismo. 'Thomas sui interpres' es un lema frecuentemente repetido entre los estudiosos tomistas." (Alarcón, 1992, pág. 388)

Lo encontramos así por ejemplo en Norberto del Prado cuando afirma "Los tomistas siempre se han guiado por la máxima «Divus Thomas sui ipsius interpres», es decir, 'Santo Tomás es su propio intérprete' (Prado, 1911, pág. 5)

Y lo recomienda de modo semejante el fraile dominico Sertillanges, uando aconseja a todo aquel que desee adentrarse al estudio del Doctor Angélico:

Procura, sobretudo, no confiar en los falsos maestros. Empieza directamente a leer a santo Tomás de Aquino (...) En un principio, el texto de parecerá seco, abstruso; después, poco a poco, verás brillar las luces dominantes; una vez vencidas las primeras dificultades, obtendrás nuevas victorias como recompensa; aprenderás la lengua del país y, al cabo de un cierto tiempo, circularás por esta tierra como por tu casa, sintiendo que la nueva residencia es un hogar sublime. (Sertillanges, 1921, pág. 114)

En su artículo, Alarcón plantea también algunos obstáculos que enfrenta la interpretación de Santo Tomás y propone criterios hermenéuticos complementarios que hemos tenido presentes. En particular destacamos su recomendación:

Como antes se expuso, las tesis centrales sostenidas por Santo Tomás permanecieron sustancialmente idénticas a lo largo de su biografía intelectual. Por ello, estudiar las circunstancias históricas que determinaron la primera exposición global de su doctrina - el comentario a las Sentencias (de Pedro Lombardo)- ilumina el entero corpus tomista. Esta obra que marca el comienzo de la docencia de Tomás de Aquino, se comenzó a redactar entre 1252 y 1254. (Alarcón, 1992, pág. 396)

Técnicas E Instrumentos

La tarea de análisis documental que se llevará a cabo seguirá criterios de análisis cualitativo, conceptual, con independencia de los vocablos utilizados para significar los distintos conceptos.

Es oportuna la aclaración efectuada por Ruiz Olabuénaga:

Históricamente el análisis de contenido ha estado dominado por la escuela cuantitativa (...) Se confundió científico con «cuantitativo. Poco a poco se empezó a profundizar en el mundo actitudinal e ideológico de los medios... Esto llevó a una nueva metodología más afin a la

metodología cualitativa, con su énfasis en la captación de significados. La llegada de los ordenadores y, sobre todo, la posibilidad de acceso con ellos al análisis literal más bien que numérico, ha inclinado aún más la balanza hacia la técnica cualitativa. (2012, pág. 196)

Para la tarea de análisis e integración de todos los textos citados se hará uso de dos instrumentos técnicos de reciente creación: el Index Thomisticus del padre Bussa y el Corpus Thomisticum impulsado y dirigido por el Dr. Alarcón.

El Index Thomisticum

Se trata de una obra del R.P. Roberto Busa S.J. quien después de treinta años de trabajo colaborativo con la empresa IBM creó un índice capaz de realizar búsquedas de una palabra en las obras completas de Santo Tomás.⁸ Desde la noción de 'lema' o raíz de cada vocablo, Busa pudo generar un directorio de términos que llevaran a cada uno de los otros textos concordantes o vinculados, en todas las demás obras.

Para ello, se valió de las nociones de lema y flexión, donde "lema" es aquí la forma radical de una palabra que luego se multiplica en una multitud de formas flexionadas o alteradas. El género masculino o femenino, el plural o singular, las declinaciones, las conjugaciones de los verbos y las demás terminaciones (flexiones) de un lema, constituyen así todas palabras que pueden relacionarse para descubrir comprensivamente su significado y

⁸ R. Busa (ed.), *Thomae de Aquino Opera omnia cum hypertextibus in cd - rom*, Milano (editoria elettronica editel) 1992. Cf. Id., "Thomae Aquinatis Opera omnia cum hypertextibus in Cd - RoM", *Revue cipl* 27 (1988) 95-97; Id., "Tutto s. Tommaso d'Aquino su Cd - RoM con hypertext", *Informatica* 20 (1990) 273-276; Id., *Thesaurus vocum et ubicationum in Thomae Aquinatis textibus in cd - rom*, Milano (editel) 1993; Id. (ed.), *Thomae de Aquino Opera omnia cum hypertextibus in cd - rom - Thesauro addito*, gallarate-Milano (Thomistica-Tecnocentro) 1996;" Id., "Thomae Aquinatis Opera omnia cum hypertextibus in Cd - RoM", *Cristianesimo nella Storia* 18 (1997) 397-404.

vinculación.⁹

En el año 2000, la Universidad de Navarra publicó la versión digital, en la Web, con acceso libre y gratuito, dentro del actual Corpus Thomisticum; y esta es la fuente de todas nuestras citas de los textos de Tomás de Aquino.

El único inconveniente que esta fuente nos ha generado es que los textos no poseen número de página sino que se identifican por la manera propia de identificar los escritos de Tomás desde el siglo XIII mediante la referencia a obras, partes, cuestiones y artículos.

El Corpus Thomisticum

Se trata de un proyecto en colaboración, impulsado y dirigido por el profesor Enrique Alarcón, de la Universidad de Navarra, elaborado a partir de la edición del Index Thomisticus en CdRom de Roberto Busa S.J., entre los años 1992 y 2000.

El Corpus Thomisticum es un proyecto que pone a disposición de los investigadores un conjunto de instrumentos para el estudio de Tomás de Aquino, accesible gratuitamente a través de Internet y que consta de:

- a. Una edición íntegra de las obras completas de Sto. Tomás conforme, a las mejores ediciones críticas.
- b. El catálogo bibliográfico más extenso de los trabajos aparecidos desde el siglo XIII hasta nuestros días sobre Sto. Tomás y su doctrina.
- c. La base de datos Bibliographia Thomistica 52 contiene actualmente unas 24.000 referencias bibliográficas, de las que unas 5.000 cuentan con sumario o recensión.

⁹ Los motores de búsqueda actuales de internet funcionan de esta manera. Mediante algoritmos lematizan las palabras entradas y devuelven resultados concordantes o relacionados. Esto fue completamente novedoso para esa época (1970) y por eso se lo considera al padre Busa como uno de los creadores del hipervínculo (hypertext) base de la world wide web actual.

d. Un sistema de gestión de bases de datos capaz de encontrar, reunir y ordenar palabras, frases, citas, semejanzas, correlaciones y datos estadísticos.

e. La edición digital de los manuscritos principales de las obras de Sto. Tomás.

Dice Alarcón sobre este proyecto :

El proyecto Corpus Thomisticum pretende aplicar las nuevas tecnologías al estudio de Tomás de Aquino, poniendo a disposición de los investigadores un conjunto selecto de instrumentos, accesible gratuitamente a través de internet: las obras completas, fuentes históricas, bibliografías, diccionarios, sistemas de búsqueda y análisis, etc.

Su sitio web www.corpusthomisticum.org recibe cada año 1.700.000 visitas, y está presente en los catálogos de las principales bibliotecas del mundo: Library of Congress, New York Public Library, Harvard, Yale, Stanford, Princeton, Oxford, CnRs, Bibliothèque nationale de France, Bayerische Staatsbibliothek. (2012, pág. 540)

Otro instrumento que integra el Corpus Thomisticum y del que se hará uso para la recolección y sistematización de los distintos textos y nociones afines a la enseñanza, es la Tabula aurea de Pedro de Bérghamo, (siglo XV). Se trata de otro género de índice analítico, que no atiende a las palabras usadas, sino al tema y la doctrina expuestas.

Por último, se anticipa que al comienzo de cada uno de los tres momentos de nuestra investigación se ampliarán estas previsiones metodológicas con algunas consideraciones complementarias.

Estado Del Arte Y Antecedentes Del Planteamiento

Muchos estudios pueden considerarse tomistas pero no son estudios sobre Santo Tomás. En otras palabras, son desarrollos académicos que razonan a partir de presupuestos o nociones que son propios de la concepción general de la realidad que Santo Tomás ha expuesto en sus obras, pero no manifiestan

detalladamente cuál es la fuente de sus afirmaciones o de su punto de partida en la obra de Santo Tomás.

Este es un problema no menor por cuanto la autoridad canónica de Tomás de Aquino se refiere exclusivamente a él y no a su escuela de pensamiento. Por eso es relevante la distinción entre textos tomistas (aunque muy destacados), textos sobre Santo Tomás, y textos de Santo Tomás.

La única forma que hemos hallado para resolver esta dificultad es apegarnos máximamente a la letra de sus textos y ser abundante en las citación de sus obras.

Estas consideraciones reducen mucho la extensión del estado del arte dado que los estudios que se han ocupado del problema de la enseñanza en Tomás de Aquino, son recientes y escasos.

En cambio, son más frecuentes los estudios o referencias a un texto determinado o a una faceta del tema en particular.

El asunto que se investiga en la presente tesis tiene pocos antecedentes tanto por la integridad de la cuestión tratada como por la fuente principal elegida.¹⁰

Otros estudios son elaboraciones que toman el pensamiento de Santo Tomás como punto de partida, o como una referencia, incluso dominante y principal, pero que luego devienen en una teoría que pertenece al nuevo autor o comentador tomista. No se trata entonces de una presentación de la noción enseñanza del mismo Santo Tomás, aunque se trate de escritos considerados parte de la escuela tomista.

Tampoco abundan los antecedentes que vinculen la noción de enseñanza con

¹⁰ La siguiente referencia que corresponde a la pregunta por la teoría de la belleza de Santo Tomás, bien podría citarse en relación a la enseñanza.

"There are very few areas of his thought that have not been the subject of intense scrutiny. The subject of this study is one of the rare exceptions.", Sevier, *Aquinas on Beauty*, Lexington Books, Maryland 2015, p. 1.

otras nociones que forman parte fundamental de su pensamiento; y menos aún que lo intenten a partir de la quaestio disputata De Magistro.

En esto consiste el intento que respalda la originalidad de nuestra tesis, lograr una aproximación que permita descubrir y presentar la teoría sobre la enseñanza en el pensamiento de Santo Tomás, del modo más completo e integral que sea posible.

Ya dijimos que el pensamiento de Santo Tomás no ha recibido en general mayor cabida en la literatura educativa, y mucho menos ha sido investigada esta obra suya en particular.

El tema que nos ocupa ha recibido un tratamiento muy aislado, en general de manera fragmentaria, considerando sólo algunos aspectos o bien sin relacionar un aspecto con otro. No obstante, diversos autores nos han brindado referencias orientadoras y puntos de partida de extrema utilidad para responder a las preguntas de investigación de nuestra tesis.

Ahora bien, en cuanto al estado del arte o 'status quaestionis' es necesario hacer una consideración preliminar.

Dado que se trata de un autor del siglo XIII, los comentadores de su obra general han sido muchos y de gran prestigio. La sucesión de estos comentadores ha dado lugar a la corriente de pensamiento que se denomina tomismo, y que continúa en sus comentadores y seguidores hasta la actualidad.

Una investigación como la que intentamos, se enfrenta a la necesidad de recorrer una larga lista de obras y autores para encontrar todos sus antecedentes, muchos de los cuales no son accesibles en nuestra bibliotecas y repertorios digitales.

Aún así, hemos intentado ser tan exhaustivos como fuera posible, conciliando

la posibilidad de acceso a cada fuente con el carácter representativo de su autor en una determinada cuestión.

Es costumbre, dentro del tomismo, distinguir tres épocas.

En una primera etapa, o época fundacional, se destaca la figura de Juan Capreolo (Francia, 1380-1444). Se trata de un religioso dominico que fue uno de los primeros seguidores de Santo Tomás. Realiza una exposición de las enseñanzas de Santo Tomás siguiendo el orden del libro de las Sentencias de Pedro Lombardo, que por esa época era la guía principal de los estudios universitarios. Sus Cuatro Libros en defensa de la teología de Santo Tomás de Aquino son aún hoy una obra de consulta por su notable apego al texto original. Se lo llamó por esto “alma de Tomás” y “princeps thomistarum”. Aún así, comprobamos no escribió comentarios a las Cuestion Disputada De Magistro.

En una segunda etapa del tomismo se destacan varios autores de tales como: Tomás de Vio O.P., Cayetano (1469-1534); Francisco Silvestre de Ferrara O.P., conocido como el Ferrariense (1474-1526); Francisco de Vitoria O.P. (1492-1546); Melchor Cano O.P. (1509-1560); Tomás de Mercado O.P. (1523-1575); Domingo Báñez O.P. (1528-1604) y Juan de Santo Tomás O.P. (1589-1644)

Entre todos ellos, el más importante ha sido Tomás de Vio, conocido como el Cardenal Cayetano, porque nació en la ciudad de Gaeta, cerca de Nápoles. Fue considerado el teólogo más importante de su tiempo y por eso el Papa León X lo envió a Alemania para que intentara persuadir a Lutero de retractarse de sus opiniones contrarias a la fe.

No obstante el elogio de muchos, los comentarios de Juan de Santo Tomás y del mencionado Cayetano han sido criticados por un excesivo logicismo y por

una tendencia a no guardar apego a la literalidad de los textos de Santo tomas en cuestiones esenciales para nuestro estudio como son la abstracción, o la analogía. En relación a este punto afirma Fabro (1965):

El triunfo del nominalismo occamista, que había caracterizado el último período de la primera escolástica, había reducido la filosofía a pura lógica y dejado a la revelación cristiana los problemas acerca de la naturaleza del alma humana y de la existencia y naturaleza de Dios [...] la segunda escolástica nació señalada con los estigmas de la decadencia de la primera. (pág. 559)

Sobre las posibles diferencias entre el pensamiento original de Santo Tomás y el de sus comentadores preferimos no hacer ninguna consideración más allá de consignar la existencia del debate porque el mismo es ajeno a nuestro intento, dado que, hemos elegido el método de explicar a Santo tomas a partir de sus propios textos y no recurrir a sus comentadores.¹¹

En ese sentido se expresa el filósofo francés Gilson: "Es preciso, pues, volverse en todo y siempre a la fórmula justamente célebre: que Santo Tomás de Aquino sea su propio intérprete, lo que prácticamente quiere decir que en lugar de juzgar a Santo Tomás por sus comentadores, es preferible juzgar a sus comentadores por Santo Tomás de Aquino" (1960, pág. 225)

Aún así, consideramos excesivas sus críticas. Más allá de asuntos puntuales,

¹¹ "En este sentido conviene asimismo recordar que la historia del tomismo puede comprenderse de dos modos diversos. Primero, saber quién fue el aquinatense y con la intención de aprender su forma mentis penetrar en su doctrina; segundo, avanzar lentamente desde Tomás hacia sus intérpretes, haciendo descansar en última instancia las personales conclusiones más en el esclarecimiento de aquellos que lo han leído que en la personal lectura de tales textos latinos. Tal actitud, lejos de Cayetano y el mismo Tomás, conduciría finalmente a análisis tomistas que poco tienen que ver con el dominico del s.XIII y más se acercan al dominico del s.XV, quién no porque esa fuera su intención, los posteriores estudiosos de Tomás de Aquino fueron conviniendo en recurrir a su palabra como la más autorizada en el sentido de identificación o reemplazo de los textos del de Aquino." J. M. Felipe , *Breve status quaestionis de la ciencia neotomista*. p..2

sus comentarios, sobre todo a la suma de teología poseen un gran valor interpretativo y explicativo del pensamiento de Santo Tomás.

Tanto es así que el propio León XIII ordenó la publicación de las obras completas de Santo Tomás con los comentarios del cardenal Cayetano y con los comentarios de Francisco Ferrariense.

De las numerosas notas de Cayetano a la Suma de Teología, han sido especial referencia y aporte a nuestro estudio las notas que corresponden a la questio 117 de la Prima Secundae de la suma de Teología.

Ahora bien, dichas notas a la questio 117 son extremadamente breves e insuficientes para considerarlas una exposición de la teoría de la enseñanza Santo Tomás.

Por otra parte, también los comentarios de Cayetano a las cuestiones 78 y siguientes de la Prima Pars, han sido tenidas muy en cuenta, dado que se refieren en particular a la psicología del conocimiento.

Aún así, su aporte a nuestra tesis termina allí; pues ni Cayetano ni el Ferrariense comentaron la questio disputata De Magistro.

Hay una tercera etapa del tomismo, que comienza a mediados del siglo XIX y llega a nuestros días y se la conoce como “Neotomismo.”

Su desarrollo guarda estrecha relación con el pontificado del Papa León XIII, quien en el año 1879 publica la Encíclica Aeterni Patris sobre la restauración de la filosofía cristiana conforme a la doctrina de Santo Tomás de Aquino. Con ella da un gran impulso a los estudios tomistas que se manifiesta en el surgimiento de numerosos autores y centros de estudio que conservan, difunden y profundizan el patrimonio intelectual de Santo Tomás.

Pero con la llegada del siglo XX se produce un cambio de época que modifica sustantivamente las circunstancias, sobre todo en Europa, y en este nuevo

escenario histórico el pensamiento de Santo Tomás perdió gran parte de su presencia anterior.

A mediados del siglo XX, luego de las dos guerras mundiales, sobrevienen el predominio del Estado como agente de la educación; junto con el crecimiento de la ciencia de la educación como disciplina autónoma. A la par, se observa dentro de los ámbitos educativos católicos, que a pesar de las recomendaciones del magisterio pontificio, se produce una progresiva pérdida del conocimiento del latín y un lento alejamiento del pensamiento tomista en las congregaciones educativas católicas.

En síntesis, y de acuerdo a lo expuesto, podemos decir que los autores más afamados y prestigiosos del tomismo anterior al siglo XX no comentaron la quaestio disputata de magistro y tampoco hicieron una exposición sistemática de su teoría sobre la enseñanza.

Los estudios que podemos considerar vinculados al tema de nuestra tesis son escasos y recientes, como se expone a continuación.

En primer lugar, hacemos referencia al estado del arte en relación a la parte histórica de nuestra investigación.

Nuestro estudio, por sus características requería de una cronología confiable de los hechos de la vida de Santo Tomás y de la certeza de la autoría de cada una de sus obras, tanto como de la fecha de redacción de cada una de ellas.

Esto no carece de dificultades por cuanto se trata de un autor del siglo XIII y de una producción literaria muy extensa.

Asimismo, dada la perspectiva elegida, era necesario prestar mucha atención a las condiciones de redacción de nuestro texto principal. Necesitábamos tomar contacto con su experiencia discipular primero y con su experiencia

docente posterior, antes de considerar de manera hermenéutica y especulativa sus escritos sobre la enseñanza y el oficio de enseñar.

Recurrimos para ello en primer lugar a la crónica más antigua de los hechos de su vida que es la de Guillelmo de Tocco. Sobre ella comenta Torrell (2002) lo siguiente:

Tocco es un destacado testigo. Conoció a Tomás en el convento de Nápoles mientras vivió allí desde 1272 hasta 1274; tenía 30 años en ese momento y ya se había ordenado sacerdote, pero debió seguir las lecciones bíblicas que Tomás daba a todos sus hermanos del convento. Naturalmente, Tocco conoció a muchos hermanos dominicos que como él se habían acercado a Tomás y recogió sus testimonios. Entre ellos se encuentra Reginaldo de Piperno, el *socius continuus*”, que quizás había acompañado a Tomás desde sus inicios en París hasta su muerte (...) Si a esto añadimos que, en calidad de promotor de la causa, Tocco pudo conocer, antes o después de su deposición, todos los testimonios del proceso de canonización de los monjes de Fossanova, presentes allí durante los últimos momentos de Tomás, podemos acordar que, a pesar de sus lagunas, era la persona más cualificada para escribir esta biografía. (pág. 11)

Para la cronología de la vida de Tomás se ha seguido el aporte de James Weisheipl, profesor en el Pontifical Institute of Medieval Studies de Toronto, Canadá; (1994) y se han complementado los datos biográficos con la erudita obra de Torrell (2002).

En cuanto a la crítica actual de sus obras auténticas, hemos seguido la establecida en el *Corpus Thomisticum* (2000)

De Torrell destacamos su aporte al conocimiento de Santo Tomás vinculando de manera estrecha su vida y su obra:

No es nuestra ambición escribir únicamente una biografía nueva guiándonos por un criterio riguroso de fechas y lugares. Cuando se trata de una personalidad tal -sin duda mayor todavía que la de muchas otras- no se puede comprender la vida sin la obra. Para decirlo de forma gráfica: no se concibe a Santo Tomás sin la Suma Teológica. Es cierto, pero esta afirmación sería una mera trivialidad si no se percibiera el trasfondo que contiene, y se desconociera que sus escritos no se reducen a esta obra universalmente conocida. (pág. 13)

Y más adelante Torrell completa su descripción:

El que a menudo ha sido presentado como un pensador intemporal se encontraba situado en un tiempo y espacio determinados, bajo el signo de contingencias históricas precisas. Traqueteado por la obediencia religiosa en los caminos de Europa -de Nápoles a Colonia pasando por París, de Colonia a Roma después de una nueva estancia en París y otra en Orvieto, tuvo que regresar por tercera vez a París antes de fallecer en Nápoles-, se vio obligado a trabajar deprisa, importunado por mil tareas distintas, y dejando bastantes sin concluir. Su búsqueda de la Verdad eterna, en la escuela de casi todos los teólogos y filósofos conocidos de su tiempo, cuyas obras escrutó y comentó incansablemente, tuvo lugar bajo el signo de la urgencia y la precariedad. Este nuevo enfoque de la biografía de Tomás no nos hará descubrir únicamente algo de su movida existencia, sino que nos

permitirá proporcionar a sus obras el contexto necesario para su exacta inteligencia. (pág. 14)

Otro antecedente destacado para el conocimiento del ambiente histórico y doctrinal de Santo Tomás es el que aporta Chenu, en su obra aún no traducida de su original francés 'Introduction a l'étude de Saint Thomas d'Aquin' (1974)

Hemos tenido especialmente presente tres aportes que se realizan en ella.

En primer lugar su estudio pormenorizado del latín medieval, del latín escolástico y del latín de Santo Tomás. Expone allí las características diferenciales de cada una de estas categorías y este análisis ha sido fundamental para nuestro capítulo heurístico. En segundo lugar su aporte al estudio de las autoridades en la edad media. En tercer lugar hemos tomado el aporte que allí realiza respecto del género literario 'Cuestión Disputada'. (Chenu, 1974)¹²

Publicaciones en revistas especializadas hemos hallado numerosas. Algunas sólo fueron consultadas y otras pocas son citadas a lo largo de nuestra investigación. Pero destacamos aquí el aporte que significó el artículo de Lértora sobre los géneros literarios en la universidad medieval. (2012)

Junto a ella, la obra de Olga Weijers (1998) ha sido de gran ayuda. Expone en su estudio a la 'Disputa Académica' como uno de los principales métodos de

¹² Con las *Quaestiones disputatae*, en plena carrera magistral de Santo Tomás, tenemos que tratar el producto consumado del pensamiento escolástico (filosófico o teológico), al mismo tiempo que la obra más rica de su genio personal. La cuestión disputada era, en efecto, como hemos visto, el fruto maduro de la evolución de la técnica intelectual de la Escuela, y, para el teólogo, el punto más osado de la actividad de la razón al interior de una fe, que, a fin de cuentas, para construirse a sí mismo, consintió en cuestionar su propio hecho. *Cum autem nequeamus reddere rationem, solam credulitatem, non disputationem exhibeamus* (Cuando no podamos dar una razón, mostremos fe solamente, no discusión. ") se dijo un siglo antes, en la escuela de Laon: aquí estamos en el punto opuesto, donde la '*reddere rationem*' se realiza precisamente en una '*disputatio*'.

enseñanza e investigación durante la Edad Media.

A lo largo de su obra demuestra que este análisis de posiciones opuestas y la discusión de los argumentos de ambas partes estaban en el centro de la vida universitaria medieval; animado por la búsqueda colectiva de la verdad y por la voluntad de aceptar los argumentos que alcancen la verdad de la cuestión.

Afirma a lo largo de sus páginas que esta es la forma en que desarrolló su pensamiento científico el mundo occidental, a partir de la universidad medieval. Así lo expresa ella misma:

L'histoire intellectuelle du moyen âge permet de mieux comprendre notre vie intellectuelle d'aujourd'hui. L'enseignement dans les Facultés des arts des universités médiévales est à la base de l'évolution de la pensée et de la science occidentale. A travers les mots et les concepts on peut arriver à la connaissance des réalités d'une époque qui fut déterminante pour la culture européenne. (1991, pág. 1)¹³

En relación a las circunstancias históricas que rodearon la vida académica de Santo Tomás he partido del aporte de la obra de Hubeñak. (Historia integral de occidente, 2006)

Otro aporte recibido para esta parte de nuestro trabajo ha sido la obra de Le Goff. (1996) Se trata de un estudio desde una perspectiva muy original, en el cual expone las circunstancias históricas de la edad media europea a partir de una especial categoría sociológica: el intelectual.

En esta obra, Le Goff caracteriza al intelectual medieval como un resultado social que acompaña al urbanismo y a la división del trabajo en el siglo XII y

¹³ La historia intelectual de la Edad Media proporciona una mejor comprensión de nuestra vida intelectual actual. La educación en las facultades de artes de las universidades medievales es la base del desarrollo del pensamiento y la ciencia occidentales. A través de palabras y conceptos se puede conocer la realidad de una época decisiva para la cultura europea.

siguientes:

El intelectual de la Edad Media en Occidente nace con las ciudades. Con el desarrollo de éstas, debido a la función comercial e industrial - digamos modestamente artesanal- aparece el intelectual como uno de esos hombres de oficio que se instalan en las ciudades en las que se impone la división del trabajo. Antes existían apenas las tres clases sociales distinguidas por Adalberón de Laón: la clase que reza (los clérigos), la que protege (los nobles), la que trabaja (los siervos), que correspondían a una verdadera especialización de los hombres. (...) El trabajo del espíritu constituía sólo una de sus actividades. No era un fin en sí mismo, sino que estaba ordenado con el resto de su vida y se volvía a Dios en virtud de la regla. En los azares de la existencia monástica, los clérigos pudieron momentáneamente hacer las veces de profesores, de sabios, de escritores. Pero éste es un aspecto fugaz, siempre secundario de su personalidad (...) Un hombre cuyo oficio es escribir o enseñar, o las dos cosas a la vez, un hombre que profesionalmente tiene una actividad de profesor y de sabio, en suma un intelectual, es un hombre que sólo aparece con las ciudades. En el siglo XII ya se lo discierne verdaderamente. (págs. 25-26)

Por último, ha sido consultado y recibido especialmente el aporte de la historia de la Iglesia que goza del mayor prestigio entre los escritores católicos saber, la Historia de la Iglesia escrita por los padres Llorca y García Villoslada, Leturia y Montalbán, editada por la Biblioteca de Autores Cristianos. (1953)

El aporte de Manser, G.M. Con respecto a la parte teórica de nuestra tesis, y en relación a la distinción de potencia y acto, a la causalidad y al signo, se ha

tomado como punto de partida el planteo de Manser (1947).

Si bien no comentó las Cuestiones Disputadas, ni trató cuestiones referidas directamente a la enseñanza, su exposición de las principales cuestiones del pensamiento de Santo Tomás es la guía que hemos tomado como referencia principal en la hermenéutica de los textos de Santo Tomás citados a lo largo de esta tesis.

Por elección metodológica hemos afirmado que no trabajaremos con comentarios tomistas sino con los textos originales, pero si se trata de hacer referencia a una síntesis del sistema completo de Santo Tomás, en el cual se resuman todas las interpretaciones que compartimos como punto de partida y marco de referencia, son las expuestas en esta obra, cuyo título original en alemán es “Das Wesen Des Thomismus”.

Su aporte a nuestra tesis, queda expuesto en el siguiente texto:

En este sentido, la doctrina aristotélica del acto y la potencia llegó a ser en Tomás el auténtico principio de incorporación de los diversos elementos que de diversas fuentes recibió para su síntesis; llegó a ser el fundamento científico de la solución entre la fe y el saber y la característica distintiva del tomismo frente a las restantes corrientes del siglo XIII; llegó a ser el pensamiento central de todos los puntos de doctrina filosófica que más importancia tienen en su sistema y de los elementos metódicos de éste. En el DESARROLLO Y PERFECCIONAMIENTO, RIGUROSAMENTE LÓGICOS Y CONSECUENTES, DE LA DOCTRINA ARISTOTELICA DEL ACTO Y

LA POTENCIA VEMOS NOSOTROS LA MÁS ÍNTIMA ESENCIA Y EL
PUNTO CENTRAL DEL TOMISMO. (sic) (pág. 105) ¹⁴

Compartimos plenamente este punto de vista como se verá cuando tratemos el pensamiento de Santo Tomás en relación a la causalidad en general y a la causalidad del maestro en la enseñanza.

El aporte de Santiago Ramírez O.P. Un comentador de Santo Tomás del siglo XX insoslayable por su agudeza y erudición. Tampoco comentó la Cuestion Disputada De Magistro, pero es considerado por muchos como el comentador de Santo Tomás más erudito del siglo XX, y simpliciter su mejor comentador de la Segunda Pars de la Suma de Teología. Su obra "De Ipsa Philosophia", (1979) en dos tomos, contiene un largo tratamiento de los aspectos morales de la enseñanza. Expone allí detalladamente las disposiciones y hábitos que forman parte del proceso de comunicación del conocimiento, tanto por parte del maestro como por parte del discípulo. Sus obras, escritas en un latín muy culto hacen que todavía sus escritos no hayan alcanzado la difusión que merecen, pero sus notas tienen un notable valor explicativo del pensamiento de Santo Tomás.

Su aporte más importante a nuestra cuestión se refiere a la relación que existe entre los actos humanos y la formación de hábitos. Hemos seguido atentamente su línea de investigación y su perspectiva moral y práctica de la enseñanza. En la obra que citamos realiza una extensa exposición de textos

¹⁴ Antes había dicho Manseer (p.104): "La mayoría de las características expuestas contienen una valiosa parte de verdad, son caracteres típicos del tomismo, aunque aislados; pero son caracteres meramente secundarios, derivados, que, examinados con profundidad científica, se reducen a un principio único: a la doctrina del acto y la potencia. Tomás recibió esta doctrina de Aristóteles, y esto caracteriza ya su aristotelismo, que siempre le ha sido atribuido, aunque, como antes se ha dicho, también sacó de Platón, de Plotino, de Agustín y de otras fuentes, innumerables puntos doctrinales de su concepción filosófica del mundo. Pero tenemos que precisar aún nuestra tesis con mucha más exactitud. Tomás no fué en la Edad Media y, sobre todo, en el siglo XIII, el único que hizo suya la teoría del acto y la potencia. También en los demás escolásticos, especialmente en los grandes, desempeña la teoría aristotélica del ser real-posible y real-efectivo un papel muy importante. Pero lo que, a nuestro juicio, es propio y, por eso, peculiar de Tomás, es el desarrollo y total desenvolvimiento de la distinción entre acto y potencia, llevados a cabo en su sistema con una lógica absoluta."

de Santo Tomás relativos a la acción del maestro y del discípulo, y los explica también a partir de la doctrina del acto y la potencia:

Quod ut obtineat pleno cum fructu, necesse est ut accommodetur capacitati discentis, tum quoad modum praesentandi veritates docendas, tum etiam quoad earum expressionem per signa oralia vel scripta, ut ab eo plane intelligatur. Hoc enim debet intendere doctor, quod scilicet intelligatur. Homo autem non docet interius per modum illuminationis, sed exterius tantum per modum locutionis. Et ideo oportet quod eius conceptus patefiant discenti per aliqua signa exteriora et sensibilia. (Ramírez, 1979, pág. 725) ¹⁵

En otra línea de investigación, el padre Ramírez es autor de una introducción general a la publicación de la suma de teología en versión bilingüe en latín y español que publicara la Biblioteca de Autores Cristianos en 1964, donde expone un trabajo que se ha publicado por separado sobre la autoridad doctrinal de Santo Tomás, de donde tomamos la distinción de autoridad canónica y autoridad científica para nuestra tesis. (Ramírez S. M., 1948)

Allí dice:

Al hablar de la autoridad doctrinal de Santo Tomás, como de la de cualquier otro Doctor de la Iglesia, cabe distinguir la autoridad científica y la autoridad canónica. La autoridad científica depende del valor intrínseco de su saber y de sus obras: la canónica depende de su conformidad con la divina revelación y de su aprobación y

¹⁵ "Para que se obtenga un fruto pleno, es necesario que (el maestro) se acomode a la capacidad del que es enseñado, tanto en cuanto al modo de presentar las verdades que se enseñan, como también en cuanto a las expresiones de ellas por signos orales y escritos; como para que por ellos sea entendido plenamente. Esto debe intentar el docente, es decir, que sea entendido. Porque el hombre no enseña interiormente por modo de iluminación, sino exteriormente por modo de locución. Y por esto corresponde que sus conceptos se hagan evidentes por algunos signos exteriores y sensibles."

recomendación por la Iglesia Católica, que es maestra infalible de la verdad revelada (...) Y cuando ambas se juntan en grado superlativo, la autoridad resultante es máxima. (pág. 84)

El aporte de Ismael Quiles S.J. En la abundante producción científica del padre Quiles no hay tampoco un comentario a las Cuestiones Disputadas de Santo Tomás. Pero su formación tomista y su exposición del pensamiento de Santo Tomás, sobre todo en las críticas que formuló al tomismo subsiguiente, constituyen un aporte fundamental al status quaestionis de nuestro trabajo, especialmente en el reclamo que formula de prestar máxima atención a la experiencia y a la existencia del hombre concreto.

Su dedicación a las cuestiones educativas ha dejado una escuela propia de pensamiento, conocida como 'insistencialismo'. Fue un gran conocedor de los textos tomistas, pero también de los pensadores del siglo XX, sobre todo del existencialismo y de la fenomenología.

Si bien sus elaboraciones doctrinales, en sus propias palabras, procede a partir de un núcleo central que coincide con el pensamiento de Santo Tomás, hay que advertir que mantiene distancia en muchas cuestiones y expresa diferencias importantes de destacar.

Su aporte a nuestra tesis proviene de dos obras que integran su amplio repertorio de publicaciones. Nos referimos a "La Esencia de la Filosofía Tomista", y a "Filosofía de la Educación Personalista."

En la primera Quiles (Quiles, La esencia de la filosofía tomista, 1990) expresa:

El hecho de que publicáramos un denso volumen dedicado a la esencia de la filosofía tomista (es decir, a su metafísica), muestra el aprecio que tenemos por la filosofía de Doctor Angélico y el valor que le

reconocemos como concepción de conjunto em un amplio sistema de las cuestiones fundamentales acerca del universo, el hombre y Dios (...) La importancia que le atribuimos al pensamiento de Santo Tomás aparece en los diversos estudios y comentarios que hemos dedicado a sus obras. (pág. 1)

No obstante más adelante agrega que “cuando publicamos la esencia de la filosofía tomista no habíamos llegado a concretar lo que para nosotros iba a ser la concepción central de la filosofía: la esencia del hombre como insistencia (1948-1949).” (Quiles, La esencia de la filosofía tomista, 1990, pág. 1).

Sostiene una posición independiente de la tradición tomista predominante:

Estas manifestaciones colocan en su verdadero punto el tomismo recomendado por la Iglesia (...) es un tomismo que no excluye el examen racional de sus principios... Por nuestra parte vamos a seguir a Santo Tomás en lo esencial, según la prescripción de la Santa Sede, pero haciendo siempre un examen racional de los principios del Doctor Angélico.” (Quiles, La esencia de la filosofía tomista, 1990, pág. 447)¹⁶

Y ampliando su posición expresa más adelante:

Nosotros nos preguntamos: ¿es posible que toda la Metafísica tenga como problema central el de la explicación del cambio en los seres? ¿es posible que a partir de ese problema se pueda construir una metafísica general que abarque todos los aspectos del ser? (...) por

¹⁶ Se refiere a las palabras de Pio XII donde el Papa dice: “Queremos recordar y confirmar los preceptos dados ha tiempo por nuestros predecesores. Queremos hacer nuestras sus directivas con las cuales procuraron salvaguardar el progreso de la verdadera ciencia y la legítima libertad en los estudios. Aprobamos y recomendamos que la antigua sabiduría se adapte a los recientes descubrimientos científicos. Aprobamos y recomendamos la libre discusión de los temas sobre los cuales suelen disputar los intérpretes autorizados del Angélico Doctor, y la utilización de los nuevos aportes históricos que favorezcan la comprensión cabal del texto del Angélico” (A.A.S. vol.31, pg. 246).

tanto, no habrá otro punto de partida (...) más completo, más integral ?

(Quiles, La esencia de la filosofía tomista, 1990, pág. 448)

Hay en el padre Quiles otros puntos de crítica, como se puede notar en el siguiente comentario:

Nos referimos al insistente esquema racional en que siempre se ha movido la filosofía escolástica, como herencia de Aristóteles y que ha sido en especial adoptado por Santo tomas de Aquino (...) predominio del intelectualismo, o si se quiere llamar del racionalismo (en el buen sentido de la palabra), que tiende a enfocar la solución de los problemas con un método matemático, de evidencia lógica, estrictamente racional (...) Es una tesis característica de Aristóteles y aceptada por toda la escuela estrictamente tomista (...) la de la supremacía de la inteligencia sobre la voluntad y del conocimiento sobre el amor. (Quiles, La esencia de la filosofía tomista, 1990, pág. 449)

Su perspectiva contiene algo más que una diferencia interpretativa. Cuestiona lo que él llama racionalismo moderado de Santo Tomás y que, en su opinión, se convierte en racionalismo extremo en los comentaristas tomistas; los cuales, en distinta medida, no atenderían adecuadamente el papel del afecto, de la voluntad o del corazón, en las comunicaciones humanas. Afirma Quiles:

En este aspecto de método debemos tener en cuenta cuál es el fin del método en la investigación y en la comunicación de la verdad. Ahora bien, lo que el hombre desea es llegar a poseer plenamente la verdad y poder comunicarla a los demás. Pero resulta que para muchos hombres la acentuación del esquema racional, la insistencia en las

pruebas racionales de una tesis metafísica, la conexión fría de los raciocinios, no dan tanta luz como otras pruebas que no revisten esas características puramente intelectuales o racionales.

Se nos dirá que la filosofía no es oratoria y que no se trata de convencer con argumentos retóricos, sino más bien de dar luz a la inteligencia. Su fin no es precisamente mover la voluntad, sino ilustrar la inteligencia. Pero precisamente la inteligencia no puede a veces, en su afán de comprender la realidad, tener suficientes puntos de apoyo en esquemas demasiado escuetos, que nos dan sólo el esqueleto de la realidad, y no el aspecto vital, a veces el aspecto más ontológico de ella. Para algunos hombres la luz intelectual, puramente racional, no es tan fuerte, y para muchos no parece suficiente. (Quiles, La esencia de la filosofía tomista, 1990, pág. 450)

Por eso propone como remedio el recurso a una perspectiva más propia de la mirada agustiniana y que de preeminencia a la voluntad y al amor:

Ante estas consideraciones es posible preguntar -o, mejor, es plenamente justificado preguntar- si no sería conveniente que los tomistas estudiaran una vez más en serio qué es lo que se debe incorporar del espíritu de la filosofía de San Agustín, de la corriente que da preeminencia a la voluntad y al amor sobre la inteligencia y el conocimiento puro. El tomismo no necesita perder sus características esenciales para incorporar un mayor aprecio, una mayor insistencia, un mayor recurso a la voluntad, al afecto y al amor, y aun si es necesario una corrección de la tesis aristotélica de la supremacía de la

inteligencia sobre la voluntad y del conocimiento sobre el amor. (Quiles, La esencia de la filosofía tomista, 1990, pág. 452)

La otra obra el padre Ismael Quiles que mencionamos como aporte a nuestro trabajo de tesis, Filosofía de la Educación personalista, contiene el capítulo VII: “El proceso de la educación: relación entre personas.”

En primer lugar advierte la diferencia de posición del educando y del educador:

Por eso, en la relación educando-educador, aquél está, ante todo, en la posición de recibir más que de dar, y de perfeccionarse a sí mismo (instruirse y formarse como persona), más que de ayudar a la perfección de los otros, no sólo respecto del educador, sino aún de los mismos educandos con los cuales, sin duda, debe tratar de colaborar con generosidad. Por supuesto que todos damos y recibimos mutuamente, aun en la relación educando-educador. Pero el acento de la actitud es distinto en uno y en otro: al primero es a quien corresponde ser receptor del esfuerzo de crecimiento en la persona (personalización) que es la educación. (Quiles, Filosofía de la educación personalista, 2005, pág. 178)

En segundo lugar señala la necesidad de conciencia que se requiere en el educando para avanzar en el proceso de enseñanza; pero le añade la noción de aceptación-rechazo por donde ingresa en su concepción el papel del afecto y la voluntad:

Por ser persona menos perfecta debe especial atención al proceso. La educación es el perfeccionamiento del ser de la persona. Ésta es insistencia, y por eso es autoconciencia. Sólo puede crecer como

persona asumiendo conscientemente, desde sí, los nuevos grados de perfección de su ser. Lo contrario sería un adiestramiento inconsciente que no es educación. Ello, pues, exige del alumno una “atención permanente”; un estado de vigilia y de conciencia para “darse cuenta” y “aceptar o rechazar desde sí” lo que puede integrar más o desintegrar su persona. (Quiles, Filosofía de la educación personalista, 2005, pág. 178)

Por último, afirma la actividad insustituible e imprescindible que se requiere para ser enseñado, y es lo que rescatamos como principal aporte a nuestra tesis:

Y esta actitud de la “atención”, por ser esencial de la actividad de la persona, es “insustituible”. El estudiante debe tomar conciencia de que su educación es, ante todo, un asunto suyo; que es un problema primordialmente suyo. Que sí él no lo toma en serio, nadie lo puede sustituir. Ni los padres, ni los profesores, por mucho empeño que tengan. Creemos que es importante despertar esta conciencia de la actitud propia del educando en cada alumno: si tú no estudias y aprendes, no lo pueden hacer otros por ti, ni tus padres, ni tus maestros, ni tus compañeros. Saber y ser más es algo personal de cada uno: sabe o no sabe, es o no es, aunque otros sepan o sean más: Tú debes realizarte, tú mismo; autorrealizarte desde ti mismo y por ti mismo. Es la ley de tu ser, que es centro interior o “in-sistencia. (Quiles, Filosofía de la educación personalista, 2005, pág. 179)¹⁷

¹⁷ En nota al pie añade: "Pero hay que repetir que este aspecto de la formación de personalidad ha sido preocupación de la educación tradicional en mucho mayor grado de lo que en general se le atribuye. Creemos que el verdadero enfoque de esta autoeducación del alumno, en el grado en que va siendo capaz de ello, es el de la educación personalista, centrada sobre la esencia del alumno, es decir,

Como clave interpretativa de estos aportes destacamos el artículo del Pbro. Julio Méndez (2010) donde citando a Quiles transcribe:

Santo Tomás de Aquino, en cambio, es un filósofo que parece tener una dirección distinta de la in-sistencia, porque es el filósofo del ser objetivo, es el filósofo del conocimiento por abstracción de las cosas materiales, no es el filósofo platónico de la concentración en sí, de la subjetividad, de la interioridad. Y sin embargo, encontramos en el doctor angélico textos verdaderamente maravillosos, en los cuales confiesa que la realidad del hombre es estar en sí mismo; sólo falta que utilice el término insistencia. (pág. 94)

Se refiere a los textos de Santo tomas referidos a la autoconciencia y a la 'reditio perfecta in seipsum' (perfecta reflexión de sí mismo).

El aporte de Antonio Millán Puelles. Es autor de una obra que constituye una referencia principal para conocer el estado actual de la cuestión que investigamos; y una de las obras que hemos encontrado más cercanas a nuestro intento. Sus propias palabras dejan ver con claridad la cercanía de nuestra tesis con su obra:

El origen de este libro fue el propósito de hacer una antología de los pasajes en que Santo Tomás, a lo largo de toda su obra, trata del tema de la formación de la persona humana. La razón de ser de tal propósito era doble. (...) En segundo lugar, la conveniencia de dar a conocer todo un sector del pensamiento de Santo Tomás que, salvo muy pocas excepciones, desde luego enteramente insuficientes, se acostumbra estudiar de una manera hartó especulativa, si es que cabe usar esta

centrada en el alumno mismo para que éste actúe por si y desde si, tenga creatividad, sea si mismo, sin caer en los excesos cometidos muchas veces en las fórmulas y en la práctica educativa por los partidarios de la educación llamada progresista, abierta, activa, etc. (p.179)

palabra para expresar con ella la carencia de un auténtico método positivo atendido a las fuentes y ajustado, ante todo, a lo que ellas mismas pueden ofrecer. (1963, pág. 9)

Las críticas que Millán Puelles expone en relación a los estudios existentes sobre el pensamiento educativo de Santo Tomás obedecen a las mismas razones por las cuales hemos elegido exponer a Santo Tomás como intérprete de sí mismo, esto es a partir de sus propios textos, y con extremo apego a la letra de sus afirmaciones.

Los escasos estudios sobre las ideas de Santo Tomás acerca de la educación suelen, en efecto, consistir en las propias ideas de los autores de estos mismos estudios, inconcretamente referidas a unos pocos textos y acogidas al cómodo expediente de una filosofía ad mentem Divi Thomae que se dispensa de acudir a la letra (...) Basado en Santo Tomás, he tratado fielmente de exponerlo (...) Es, pues, toda esta obra, en sus diversas fases, un diálogo con las ideas educativas de Santo Tomás. En él se empieza por hacer aparecer esas ideas tal como su propio autor las formulara, y no adivinándolas ni construyéndolas con ningún artificio. A esta presentación subsigue en cada caso una respuesta de glosa o comentario desde la problemática actual y muchas veces inspirada en ella. En otras ocasiones la respuesta sobrepasa el alcance del simple comentario y pretende ser un desarrollo o un tratamiento puramente personal. (1963, pág. 9)

En la obra citada, dedica treinta páginas al perfeccionamiento intelectual, donde comenta textos fundamentales de la obra de Santo Tomás vinculados a la causalidad docente y a la formación de hábitos intelectuales en el